

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3 »
Ultramar y extranjero, por un año. 25 »

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 19.—MAREAS.—Bajamar.—A las 09'55 mañana y 10'14 tarde.—Pleamar.—03'38 mañana y 03'57 tarde.

CAFE OCCIDENTE

Comida del 19 de Enero de 1897

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Plato del día:—Sopa de escudella.—Cóngriso con guisantes.—Menudos de gallina salteados.—Salechichas á la catalana.—Pan, vino y postre.

SERVICIO Á LA CARTA

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

62

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 43

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Telégrafos, teléfonos, alumbrado eléctrico, pararrayos, timbres y electro-avisos contra ladrones é incendios.

PIDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Instalacion completa de un timbre con cinco llamadores, 25 PESETAS

F. BASTOS

SANTA LUCÍA, 11, SANTANDER

54

UN PERIODISTA CATÓLICO

MARTIR DE LA FÉ

Por terribles pruebas está pasando la república del Ecuador donde entronizada la tiranía liberal va dando sus naturales frutos de robos, incendios, violaciones y asesinatos. Son para llorados y no para contados porque no puede reducirse á su número, los actos de barbarie llevados á cabo por los partidarios del dictador Altaro, fieras con apariencias de hombres en los cuales se junta el odio del salvaje y del sectario.

Las tristes nuevas publicadas por nosotros recientemente, las vemos confirmadas en los periódicos de Francia é Italia con pormenores verdaderamente horribles sobre la miserable condicion á que se ven reducidos la más sana parte del Clero católico y los religiosos, y de una manera especial los oriundos de España, en los cuales sacian su sed de sangre los revolucionarios.

No se ven mejor tratados por aquellos liberales «al natural» los seculares católicos, y especialmente los que ponen su talento y su posicion al servicio de la causa de la Religion, y el siguiente hecho que han publicado «L' Osservatore Católico» de Milán y «L' Eco d'Italia» y han reproducido otros muchos periódicos católicos extranjeros, prueba á qué extremos ha llegado el odio encarnizado de los «regeneradores» del Ecuador, en donde, para gloria de Dios, honra del catolicismo y estímulo de periodistas honrados que sacrifican su vida por la fé y la justicia, no se ha extinguido la raza de los mártires, dignos discípulos de Garcia Moreno.

«Un acto de infamia y de bárbara tiranía — dice *El Eco de Italia* — se ha consumado en la República del Ecuador en la persona de un valiente periodista católico que llevaba el apellido español «de Vivar». Precisamente por su condicion de periodista católico, Vivar fué condenado á muerte y fusilado en la plaza de Quito por orden de un gobernador feroz; pero antes de sufrir la pena capital, con un refinamiento de barbarie de que no hay ejemplo, le arrancaron uno por uno los dedos de la mano derecha, con la cual tantas veces salió á la defensa de la santa causa. Este asesinato se llevó á cabo el 6 de Agosto de 1896 en el 21.º aniversario de la gloriosa y heroica muerte de Garcia Moreno, víctima de la masonería.

»El odio satánico de aquellas fieras no se paró en eso, y llegó hasta impedir que el reo se confesase antes de morir.

Extrañase *El Eco de Italia* de que acerca de un hecho tan horrible é inhumano haya guardado silencio la prensa liberal; acerca de lo cual sólo hay que lo único que aquí hay de extraño es la extrañeza del periódico italiano, que á estas alturas no se ha enterado todavía de lo que es la prensa liberal ó vive enamorado de sus protestas de imparcialidad y amor á la justicia. El cual peregrino candor recibe su confirmacion y sello con la invitacion que el diario italiano dirige á todos los hombres honrados del mundo, ó por lo menos á los que tengan sentimientos de humanidad, sean ó no católicos, para que protesten en nombre de la libertad contra este abominable acto.

Conste nuestra protesta en nombre de la verdadera libertad enemiga de todo liberalismo, el cual ha añadido á la lista de sus crímenes el horrible asesinato del periodista Vivar, de la raza de los héroes y de los mártires. Y cumplido este deber de humanidad, conste

también nuestra satisfaccion y alegría por el heroico ejemplo de fidelidad á la gracia dado por nuestros compañeros, en tan señalada ocasion y en tiempos tan menguados como los presentes, en la que toda cobardía y abdicacion encuentran disculpa y premio.

Bárbaramente flagelado, abandonado de todos y privado del consuelo de la existencia espiritual en el trance más terrible de la existencia, aquel hombre puso su corazón en Dios y conservó hasta el último momento la entereza del mártir que da su vida por la fé de Cristo.

Era del gremio de periodistas católicos, y nos sentimos orgullosos de contarle entre nuestros atribulados hermanos, y sentimos santa envidia de su glorioso fin. Y contestando á algunos que no saben para que sirven los periodistas católicos y á muchos más que seducidos por el estruendo de la prensa noticiara nos echan en cara nuestro retraimiento de la vida moderna, tenemos derecho á decirles:

—Este fué espejo de verdadero periodista católico: para defender la verdad en vida y dar testimonio de ella en una muerte heroica para eso sirven los que merecen nombres de tales: para eso y para nada que á eso se oponga. Porque es seguro que Vivar no sabría noticias y pormenores del último escándalo, ni estaría á tanto de vidas ajenas, ni quizá entendería de celebrar entrevistas con personajes más ó menos decentes; pero supo vivir y morir por Cristo!

Y esto es todo.

C.

Cuentos americanos.

Es muy ameno un artículo publicado en el *New York Herald* del día 8 por M. C. W. Brooks primer teniente de artillería y profesor militar de la Universidad de Wisconsin.

El articulista examina las contingencias de una guerra posible entre los Estados Unidos y España, y traza un plan completo de operaciones.

Débase notar que procede en su trabajo con los más exquisitos miramientos.

Protesta ante todo de su benévola intencion, y no contento con decir que sólo trata de ver en términos generales si su país está ó no está en condiciones de arrostrar una campaña, afirma que no le mueve contra nosotros animosidad alguna.

«¿Podrá este trabajo, se pregunta, ser considerado como un acto de malquerencia por los españoles? Nada más lejos de mi ánimo. El presente estudio no responde sino á la hipótesis remota de que el Gobierno de España, arrastrado por la exaltacion de sus nacionales, llegase á declararnos la guerra.»

Hechas las anteriores salviedades, mister

Brooks entra en materia, y sienta el principio de qué, rotas las hostilidades, el objetivo principal por parte de la América del Norte habria de ser la isla de Cuba.

En menos de una semana se reunirá en Savanna, Pensacola, Tampa y Nueva Orleans, número suficiente de transportes.

En el mismo período estarían dispuestos á embarcarse 100.000 hombres, bien armados, bien disciplinados y bien mandados, procedentes del ejército regular y de las milicias.

A las veinticuatro horas de partir de las Tortugas ó de Key West, la expedicion arribaría á las costas de Cuba, sin que bastasen á impedirlo los buques españoles.

El ejército expedicionario saltaría en tierra donde mejor le conviniese, y segun las confidencias de los cabecillas insurrectos que operan al Este ó al Oeste de la Habana.

Marcharía inmediatamente sobre la capital de la isla, y secundados por los cruceros americanos, no tardaría en apoderarse de ella. Además, un segundo ejército acudiría prontamente á reforzar el primero, caso que así lo exigiesen las circunstancias.

Ya habrán advertido nuestros lectores que Mr. Brooks es hombre expeditivo. No paran ahí sus combinaciones.

Suponiendo que España, pese á su debilidad y á la guerra que sostiene en Filipinas, se niega á transigir, el profesor militar del Wisconsin, envía á la Península una más poderosa escuadra, la cual comienza por bombardear á mansalva la ciudades de la costa.

Después de esto, un cuerpo de desembarco; toma posesion de Cádiz, se fortifica en la isla y allí se queda como dueño absoluto.

En tal extremidad, ¿qué ha de hacer España sino pedir la paz á cualquier precio?

No deja de sospechar Mr. Brooks que podría ocurrir algo desagradable, v. gr., que los buques españoles, burlando ó dominando la accion de los americanos, bombardeasen á su vez algun puerto importante de los Estados Unidos. Pero esto no le preocupa mayormente, pues tiene la seguridad de que en una guerra larga serán para su país todas las ventajas, incluso la de las ulteriores y amplísimas indemnizaciones.

El articulista da fin á su trabajo presentándonos muy amistosas excusas.

Ha escrito lo que ha escrito, no sólo para tranquilizar á sus conciudadanos, sino para hacer notar á los españoles rabiosos é intransigentes, el yerro que cometerían si forzando la voluntad reflexiva de su Gobierno, le obligasen á romper con la gran República de la América del Norte.

Agradecemos en lo que vale, la prueba de afecto de Mr. Brooks, y en verdad le decimos, que no nos han movido á cólera ni á cosa tal sus originales razonamientos.

Aquí nadie desea la guerra con los Estados Unidos. Pero tampoco hay nadie que la tema, entre otras razones, porque planteados esos violentos conflictos, el que más tiene que perder es el que sale siempre malparado.

Guarde, pues, sus demostraciones para la Universidad del Wisconsin, y déjese de cuentas é hipótesis que no han de causar efecto alguno en Madrid, ni siquiera en Washington.

DIAS DE INVIERNO

I

El panteísmo, adoración de las fuerzas eternamente vivas y poderosas de la gran madre, la naturaleza que crea, debió nacer durante un día de invierno, cuando el sol está oculto tras de la cortina de nubes que entolda el espacio; cuando la nieve ó el barro envuelven la tierra en un manto de humedad que oculta las vidas que alientan en potencia; cuando los árboles desnudos de hojas semejan esqueletos de pie que recuerdan á los hombres el fin de toda vida; cuando las corrientes que fecundan el suelo se convierten en masas de hielo que requeman las plantas, agrietan las rocas, siembran la destrucción; cuando cae pausada, monótona, persistente la lluvia que parece penetrar con su humedad toda vida, para pudrirla en su misma esencia; cuando la creación entera parece dominada por la muerte; cuando hasta la esperanza parece perdida de volver á la vida espléndida, á la fecundidad inagotable, al sol que vivifica, al calor que desentumece, á la claridad que alegra y hace crecer hojas y flores.

Durante esas horas en que la inteligencia más potente, si se halla entregada á sí misma se reconcentra como se reconcentra el impulso que va de adentro afuera, del suelo al aire, es cuando una tristeza indecible se apodera del espíritu, una laxitud letárgica del cuerpo, y es cuando todo moriría de una vez, para siempre, sin remisión, sin renovación posible si en el seno de la tierra no guardara el germen su vitalidad, si en lo más recóndito del espíritu no se conservara el impulso que engendra la esperanza, gran madre de los hechos, propulsora del movimiento que da vida quitando fuerza, que acumula fuerza preparando vidas.

Esa esperanza, esa centella que ilumina los orbes de la idea, despertándolos, es la que cuando el sol no luce, cuando la lluvia se convierte en hielo, cuando todo parece morir, inspiró al primer hombre el culto de la naturaleza, la que le hizo comprender que solo las formas parecen alentando eternamente la materia. El hombre, que sabía que sin remisión debía morir á pesar de llevar en potencia ese soplo de actividad que aspira á la vida eterna, pues de ella ha surgido, se comprende que adorara antes que otra cosa esa naturaleza siempre viva, sin cesar fecunda, que no muere en apariencia sino para resucitar más espléndida y generosa y que al manto de nieve y de barro en que se envuelve durante el invierno, sustituye el ropaje deslumbrador de esmeralda matizado de todos los colores, aromatizado por los más penetrantes y delicados perfumes, que la primavera y el verano le prestan.

II

En un país del Norte, donde el frío es casi perenne, en un valle devastado por la humedad que pudre las raíces de las plantas, penetra al través de las fibras de la madera ennegreciéndolas como el incendio, gotea de los techos, rezuma de las paredes, brota del suelo, flota en el aire, hay una cabaña donde viven un hombre y un pequeñuelo. La cosecha ha quedado perdida, los árboles han muerto, la leña no arde. El suelo, fangoso, guarda la huella de los pies que lo pisaron en bajo relieve que se llena de agua. No corre ningún arroyo: pero el agua queda encharcada en el valle entero. La lluvia cae sin ruido, sin interrupción. El frío es intenso, penetrante, pero no corre viento ni sopla brisa. Las charcas reflejan el color de plomo de las nubes. Las ramas de los árboles, podridas, caen al suelo sin choque. El silencio es absoluto, espantable. En el suelo de la cabaña hay un montón de paja húmeda. El hogar se ha apagado. Solo lucen en la oscuridad dos pares de ojos que brillan como áscuas. El hambre, que reina como dueña absoluta en aquel albergue, quema las fuerzas de los dos hombres en aquellos hogares centellantes donde no luce el pensamiento.

El hombre muere. El muchacho espantado, huye del techado y asciende á las montañas que rodean el valle. La misma oscuridad reina en todas partes. La lluvia cae pausada y continua. Las ramas se desgajan sin ruido de los podridos troncos. En el fondo de los otros valles que desde el monte se dominan, hay también cabañas de paja y madera. El muchacho avanza, avanza sin cesar. Del Norte va al Mediodía. Del país del hambre al de la abundancia. De la oscuridad á la luz. En el viaje, de niño ha llegado á hombre. Ahora puede comer dorados frutos del naranjo y de la vid; secar el andrajoso cuerpo al calor de un sol que vivifica. Pero lleva el infeliz la mancha original

y lo bueno se le antoja malo, lo fuerte débil, lo hermoso feo y despreciable. Cuando pasa por un pueblo sólido, cree que las tablas van á hundirse en el abismo podridas por la humedad. Y el terror que siente es contagioso. Y el panteísmo no tiene ya adeptos. El muchacho del Norte, el que vió morir de hambre á su padre ha traído al Mediodía una peste peor que las asiáticas; la de la duda, la del descreimiento. Es el invierno que reina en el espíritu.

DEVIL.

UN TENIENTE MUERTO

No decía más el parte oficial.

Laconismo cruel y no muy estimulante para los compañeros del infortunado, si por la recompensa del aplauso jugaran su vida.

Murió como mueren los héroes, matando.

Después se supo en el ejército el nombre de aquel valiente, que había sucumbido á la brutalidad del número, luchando solo, cuerpo á cuerpo, contra diez enemigos.

Después publicaron los periódicos el nombre y apellidos del valiente oficial, muerto en las avanzadas.

Pero la historia del heroico joven no la conocieron ni el país ni aún los compañeros del teniente.

Yo tuve más fortuna: me la contó el general, pugnando por contener las lágrimas, que se rebelaban obstinadas en salir.

—Puede usted creer que ha muerto mi hijo. Le tengo á mi lado desde su infancia, y no ha conocido á más padres que á mi.

En la última guerra civil, que decimos en España, como si esta de Cuba no fuese también guerra civil, estuve yo en el Norte como usted sabe.

La guerra iba ya vencida. Péruña y sus cómplices, que así puede decirse hablando en verdad, estaban ya pasados, ó vendidos ó convictos; no sé.

Ibamos en dirección del Baztan, y yo con los ayudantes me dirigía á un caserío para que nos dieran algún refresco.

El día estaba caluroso y la atmósfera pesaba.

En el caserío encontramos á una mujer joven y hermosa con un niño de pocos meses en brazos.

Conforme se enteró de nuestros deseos, y después de saludarnos cariñosamente, dejó al chiquitín pataleando en una cuna muy limpia y se apresuró á servirnos en relucientes vasos agua y vino y aguardiente; cuanto tenía.

Armamos conversación, y ella, con franqueza y lealtad, nos dijo que su marido y su padre y un hermano andaban con los carlistas.

—¿Y la han dejado sola con el niño? le pregunté.

—¿Y qué han de hacerle, señor?, respondió; ellos son carlistas, y los hombres son ustedes hombres, y deben defender sus opiniones.

—Pero abandonar la familia para emprender aventuras...

—¿Y ustedes? preguntó con suma gracia natural, y riendo como si nos hubiera coleccionado entre la espada y la pared. Ustedes tendrán familia y mujer, hijitos también.

—Es verdad, afirmé algo conmovido por el recuerdo.

—Mi padre y mi marido y mi hermano son carlistas, y van á defender la patria.

—¿Y nosotros, hija mía?

—Qué sé yo; alguno tendrá razón, y alguno no la tendrá. Mis hombres vienen de cuando en cuando, se mudan de camisa, y pasan aquí una ó dos horas, y á veces una noche, y después se vuelven al ejército.

Aquella mujer, aquel angelito á quien volvía á tomar en brazos cuando nos hubo servido, me interesaron.

Aquellos hombres entusiastas por un ideal me inspiraban simpatías aun sin conocerlos.

En lo que no tardé mucho, puesto que dos días después, y hallándonos á corta distancia del caserío por conveniencia de las operaciones, volvimos allá y tropezamos con los tres voluntarios.

—¿Qué diablo! ¿Por qué no os dejais de guerra y de malos ratos, y volveis á vuestra casita, donde teneis tranquilidad y dos ángeles como esa madre y ese niño?

—¿Dejar las armas! dijo el marido de la casera, un mozo de hasta veinticuatro años, robusto, guapo y alegre; un navarro completo. Eso no es posible: antes morir.

—Nosotros, añadió el padre de la muchacha, hombre como de cuarenta y cinco años, fuerte y gigantesco, somos voluntarios y nadie nos obliga á pelear contra nuestros sentimientos.

Y otro tanto aseguraba el hermano de la joven.

—Veo que en esta casa estamos mal nosotros, dije bromeando á los ayudantes.

—Eso no, se apresuró á decir el padre y afirmaron todos; el que entra aquí es sagrado para nosotros; los navarros no somos traidores ni alevosos.

Mis esfuerzos para convencerlos fueron inútiles.

¡Pobres gentes!
En la primera acción que sostuvimos cayeron los tres.

Regresamos por el mismo camino, en una de aquellas contramarchas tan frecuentes en campaña, y particularmente en cierta clase de guerras, y recordé el caserío.

Me dirigía á él, cuando vi á una pobre mujer sentada en una piedra y con un niño en brazos.

A cierta distancia se veía un montón de ruinas.

—¿Y el caserío? me pregunté á mí mismo, y después á mis ayudantes, y por último, á aquella mujer.

—Hace dos horas que todo ha desaparecido—respondió.—Cuando la desgracia persigue á una familia...

La artillería había barrido el caserío. En él había muerto aquella mujer tan hermosa, tan cándida y tan interesante.

Por la que me relató lo ocurrido con el caserío, supe que dos días antes se había recibido la noticia de la muerte de los tres hombres de la casa.

El niño había quedado ileso milagrosamente.

Lograron extraerle de las ruinas sin novedad.

Allí estaba muerta su pobre madre, entre los escombros de la casilla.

Me hice cargo del niño, y desde entonces le consideré como un hijo, se crió, creció, se hizo hombre y... ya sabe usted lo demás: ha venido á morir en Cuba á monos de esas fieras... pero, matando, ¡Por vida del...

Y diciendo esto, no podía contener el dolor y la ira á un tiempo.

—¡No haber estado yo con él para defenderle!

Esta es la historia del teniente muerto en la última acción ó en el último encuentro con esos miserables.

—¡Un compañero menos!

EDUARDO PALACIO.

CARGA DE VAPORES

El ministro de Hacienda ha resuelto, las dudas suscitadas por varios navieros cargadores sobre el alcance de algunas prevenciones de las Ordenanzas de Aduanas, sobre operaciones de carga y descarga en los vapores de escala fija que permanecen pocas horas en puerto y establece:

1.º Que se entienda por escala fija la de aquellos buques que tienen una llegada y salida regular con día ó fecha determinada, aunque sufra retrasos por los accidentes de la navegación.

2.º Que debe estimarse por permanencia de pocas horas en puerto la estancia en éste del buque durante el plazo que media entre la entrada y salida, pues es de suponer que el interés de la navegación ha fijado este plazo como mínimo indispensable para satisfacer las exigencias del tráfico en cada puerto.

3.º Que los buques en que concurran aquellas circunstancias tienen derecho á descargar en día festivo cuando hagan comercio de importación; y á preparar, antes de la llegada embarcando en gabarras, las operaciones de carga, cuando hagan comercio de exportación, utilizando en cuanto á éste, siempre que fuese necesario, las horas de la noche y los días feriados, teniendo iguales derechos respecto á las facilidades para la carga que conduzcan por cabotaje, para el comercio de exportación al respectivo puerto de escala.

4.º En cuanto al comercio exclusivo de cabotaje son aplicables las mismas facilidades para los buques que reúnan supradichas circunstancias, excepto el utilizar las horas de la noche para embarcar las mercancías que deben ser sometidas á escrupuloso reconocimiento y se mencionan en la regla 4.ª artículo 231 de las Ordenanzas de Aduanas.

5.º Cuando los buques hagan á la vez el comercio de importación y el de cabotaje se entienda absolutamente prohibida la descarga durante la noche de toda clase de mercancías, y en cuanto al embarque sólo será permitido el de la carga despachada por la Aduana, siempre que se componga

de mercancías nacionales y no comprendidas en la regla citada 4.ª del artículo 231; pero se debe aplicar á estos buques el permiso general otorgado en cuanto al uso del día festivo.

6.º Para los buques que no sean de escala fija regirán las disposiciones generales de Aduanas, pero previniendo á los administradores que den toda clase de facilidades á los embarques de días festivos y horas extraordinarias, sobre todo si se trata de frutos y productos nacionales.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

Se ha iniciado en Leon la peste conocida con el nombre de «cólera de gallina.» En algunas casas han muerto en un solo día 20 y 30 de dichas aves.

Dicha peste no contagia á los demás animales, ni á las personas.

Hace días ocurrió en la parroquia de Cobas (Ferrol) el siguiente suceso:

Un mozo de buen humor quiso dar á sus vecinos una broma fúnebre. Fuése á la playa, empapóse en agua las ropas, poniendo en ellas cierto desorden, se embadurnó la cara, y una vez hecho esto esperó á que se aproximara por allí alguien. No tardaron, en efecto, en llegar en aquella dirección unas mujeres, y entonces el bromista se tendió en la arena fingiéndose muerto.

Las dos aldeanas, al ver un hombre en aquella guisa, se acercaron, y creyendo se trataba de un abogado, al que no pudieron conocer porque estaba boca abajo y á mayor abundamiento con las facciones manchadas todas de carbon, pensaron que lo primero que debían hacer en presencia de aquella desgracia era... alijarle los bolsillos y desnudarlo de las prendas, en buen uso, que tenía puestas.

Conviene advertir que las mujeres aquellas no eran de la parroquia, ni conocidas del difunto.

Ya se habían apoderado de la chaqueta y del chaleco, en el que hallaron un reloj y unas monedas, y se disponían á continuar la tarea, descalzando al muerto, cuando éste se incorporó de un salto y se abalanzó sobre las dos desvalijadoras.

El alarido que soltaron á coro no tiene igual. Como alma que lleva el diablo lanzáronse arenal adelante, desprovistas, sin volver atrás la cabeza, tropezando, levantándose inmediatamente, en una palabra, muertas de miedo.

El chusco corría tras ellas atormentándolas más con sus gritos, hasta que se cansó de perseguirlas.

A las cuatro próximamente de la tarde de anteayer ocurrió una sensible desgracia en la vía del ferrocarril de Solares, al lado de la estación de mercancías, ó sea enfrente de pequeña velocidad del ferrocarril del Norte.

Celestina Bajo, viuda, de edad de 58 á 60 años; de oficio cigarrera, había estado merendando con otra amiga suya, y después de haber dado un paseo se despidieron las dos, y Celestina se dirigió hacia la vía de Solares, con ánimo de cruzarla en dirección á los muelles.

Al mismo tiempo, el tren que debía salir para Bilbao á las cuatro y veinte y que se forma en la estación de mercancías, salía de ésta para la de viajeros.

La infeliz mujer fué á cruzar la vía al mismo tiempo que pasaba el tren, no pudiendo librarla el maquinista del peligro, pues aunque paró el tren inmediatamente, ya los vestidos de la pobre mujer se habían enganchado en la segunda rueda de la máquina, cogiendo la pierna derecha de la víctima y destrozándose la por completo desde el pie hasta la ingle.

El juez don Alejandro Martín, con el actuario señor Castrillo y médico forense señor García Notario, se presentaron inmediatamente en el sitio en que ocurrió la desgracia, cuando aún no había espirado Celestina, y por orden del Juzgado se procedió á trasladarla en una camilla al Hospital; pero las heridas eran de tal gravedad, que la infortunada mujer sucumbió á los pocos momentos de haberla colocado en la camilla, no sin que antes un sacerdote, que casualmente se hallaba allí, la prestara los auxilios espirituales.

**

El jefe de la estación de mercancías del ferrocarril de Solares comunicó al Gobernador civil la noticia de la desgracia en el si-

guiente parte que se facilitó á la prensa en las oficinas del Gobierno de provincia: 5:30 tarde.

Jefe estacion mercancías á Gobernador civil.

Excelentísimo señor: La máquina que conducía desde esta estacion á la de viajeros el material del tren número 3 arrolló en el kilómetro 1, frente á los almacenes de pequeña velocidad del Norte á una mujer, que aun con vida, fué sacada de debajo de la máquina á presencia del señor Juez y mé dico, á quienes oportunamente se les avisó.

Ayer se hizo la autopsia del cadáver de la desgraciada Celestina Bajo.

Murió á consecuencia de shock traumático. Presentaba gran destrozo en la extremidad inferior izquierda, especialmente en la region inguinal; el pie desprendido y gran contusion en las visceras abdominales.

Nuestro querido amigo don Prudencio Lucas, ambulante de Correos de Madrid á Coruña, ha permanecido dos dias en Santander, siendo obsequiado por sus numerosos amigos, pues en el tiempo que desempeñó igual cargo en esta ciudad se captó generales simpatías por su carácter y su excelentes servicio.

Anteayer salió en el tren correo y fué despedido en la estacion por varios amigos, que como nosotros, le desean feliz viaje y muchas prosperidades.

En el vapor Alfonso XII, que sale mañana para la Habana, embarcarán con direccion á Méjico, el teniente de la Marina Real de Noruega señor F. Guldberg.

Le enviamos nuestra cariñosa despedida y le deseamos llegue con felicidad á su destino.

Según leemos en un periódico local se ha tratado de sorprender la buena fe del señor cura párroco de Monte, por un individuo elegantemente vestido, que le pidió su firma

y el sello de la parroquia en un pliego de papel sellado, presentándole un retrato de un mozo de aquel lugar, del cual decía que quería ingresar en el ejército como recluta voluntario.

Para ello le habló de una real orden en que se disponía que con certificar el párroco la autenticidad de un retrato estampando su firma y el sello de la parroquia en un pliego de papel de á peseta, bastaba para conseguir el ingreso como voluntario del mozo retratado; pero el señor cura de Monte no hizo caso, y vino á preguntar á Santander por la existencia de la citada real orden, enterándose de que habían pretendido engañarle, tal vez para justificar otra cosa muy distinta de lo que se decía.

El reputado comerciante de esta localidad don Francisco Salazar ha entregado al señor Aranceta, presidente de la Cruz Roja en Santander, por mandato de don Modesto Mangas, vecino de La Nava:

6 botellas vino de La Nava.
4 tarros de dulce (arroke) y unos racimos de uva seca.

Estos han llegado averiados y por tal motivo inservibles.

En nombre de la Junta del Sanatorio damos las gracias á los donantes.

EFEMERIDES

Día 19.—1661. Reconciliacion de Luis XIV y el gran Conde.

Día 20.—1666. Fallecimiento de Ana de Austria.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 19. Santos Mario y compañeros mártires; Canuto, rey; Germanico, mártires, y santas Pia y Germana, mártires.

Día 20. Santos Fabian, papa, y Sebastian mártires y Eutemio, abad.

SANTO DEL DIA.—San Canuto.—Nació hacia la mitad del siglo undécimo. Corres-

pondió perfectamente el niño Canuto á los desvelos de su educacion. Dentro de poco tiempo se halló perfeccionado en los ejercicios de espíritu y de cuerpo, que correspondían á su real nacimiento. Pero lo que es más singular, ya desde aquella tierna edad se distinguía más por la piedad y por el celo de la religion, que por las otras excelentes cualidades que le adornaban: Murió Heroldo á los dos años de su reinado, y Canuto ascendió al trono con aplauso universal de la nacion.

Fundó nuevos hospitales, agotando muchas veces su tesoro por aliviar á los pobres. El gran número de monasterios que edificó, acreditaron su estimacion, y su veneracion al estado religioso. En todas las partes de su reino se veían monumentos de su piedad. Y por último, entregó su alma al Criador.

COMPANIA TRASATLANTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

- Alfonso XII, en Santander.
- Alfonso XIII, en Cádiz.
- Antonio Lopez, en Manila.
- Alicante, de Cádiz á Barcelona.
- Baldomero Iglesias, en Cádiz.
- Buenos Aires, en Cádiz.
- Cataluña, en Cádiz.
- Ciudad Condal, en New York.
- Ciudad de Cádiz, en Habana.
- Colon, de Singapoore á Manila.
- Covadonga, en Coruña.
- Don Alvaro de Bazan, de Cádiz á Puerto Rico.
- Habana, en las Antillas.
- Isla de Luzon, en Manila.
- Isla de Mindanao, de Singapoore á Manila.
- Isla de Panay, de Aden á Colombo.
- Joaquín del Piélagos, en Cádiz.
- Larache, de Cádiz á Fernando Poó.
- Leon XIII, de Barcelona á Cádiz.
- Manuel L. Villaverde, de Habana á Canarias.

- México, en las Antillas.
- Mogador, en Cádiz.
- Montevideo, en Manila.
- Monserat, en Cádiz.
- Magallanes, de Singapoore á Manila.
- Ntra. Sra. de Guadalupe, en Liverpool.
- Panamá, en Habana.
- P. de Satrustegui, en Barcelona.
- Reina María Cristina, en Cádiz.
- Rabat, de Cádiz á Barcelona.
- Santiago, en Cádiz.
- San Fernando, de Manila á Barcelona.
- San Agustín, de Puerto Rico á Cádiz.
- S. Ignacio de Loyola, en Cádiz.
- San Francisco, de New Orleans á Cádiz.
- Santo Domingo, de Puerto Rico á Habana.

LINEA DE VAPORES SERRA
Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO, ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles PARA HABANA, MATANZAS, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos..... PEDRO el 20 de Enero.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 18. Teléfono, 37.

SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA

CORREOS

El general con Madrid, entra á las 3 de la tarde y salen á las 12:30 de la tarde.

El de Bilbao, á las 9 de la mañana y sale á las 12:55 tarde.

Certificados.—De 8 á 11:30 de la mañana y de 3:30 á 7 de la tarde.

Servicio de reja.—De 8 á 11 mañana; de 3:30 á 7 tarde.

Valores declarados.—Para recepcion y entrega de valores declarados y objetos asegurados, de 9 á 11 mañana y de 4 á 5 arde.

América.—Salidas el 20 de cada mes, Llegadas los dias 3, 15 y 25 aproximadamente.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega á Santander á las 9:30 de la mañana.

Correo número 61.—Llega á Santander á las 2:35 de la tarde.

Mixto número 1.081.—Llega á Santander á las 7:05 de la tarde.

Trenes ascendentes.—Mixto número 90.—Sale de Santander á las 7:40 de la mañana.

Correo número 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde.

Mixto número 94.—Sale de Santander á las 6:10 de la tarde.

FERROCARRIL A BILBAO

Salidas de Santander.—Para Bilbao, á las 7:45 mañana y 4:20 tarde.

Para Marron, á las 12:05 mañana.

Para Solares, á las 8:40 mañana, 12:30, 3, y 6:30 tarde.

Llegadas á Santander.—De Bilbao, á las 12:16 tarde y 8:50 noche.

De Marron, á las 8:51 mañana.

De Solares, á las 7:57 y 11:38 mañana, y 2:40 y 6:08 tarde.

FERROCARRIL CANTÁBRICO

Santander á Cabezón.—Salidas á las 7:40 y 11:00 de la mañana, y á las 2:45 y 5:30 de la tarde.

Cabezón á Santander.—Salidas á las 7:20

y 11:42 de la mañana y á las 2:14 y 5:15 de la tarde.

Los trenes de esta Compañía están en combinacion con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estacion de Cabezón.

CORCONERA

Servicio desde el día 25 de Mayo.—Santander á Pedreña y Puntal, á las 8:30 y 11:30 de la mañana, y á las 2, y 3:30 de la tarde; desde Puntal y Pedreña á Santander, á las 7:15, 9:30 y 12:15 de la mañana y á las 2:45 y 4:30 de la tarde.

La combinacion con el coche de Arnue-ro y Villaverde, es con el vapor de las 3:30.

tener por recompensa la sangrienta hacha del verdugo?

—¡Yo! exclamó Jorge con decidido acento.

Mnichek soltó una carcajada; sus diez hijos, á pesar suyo le imitaron.

—¡Yo! repitió Jorge con tono de profunda conviccion, ¡yo, señores! ¿Por qué reis, supuesto que estoy pronto, si soy necio, á pagar mi temeridad con la cabeza? Haced lo que os digo; de lo demás os respondo con mi vida.

Partid, no espereis á que el sol alum-bre con su luz el universo, en estas empresas el éxito depende de la pres-teza.

Partiz, repito; no es un loco ni un visionario el que os habla: mi plan, por absurdo que os parezca, es el fruto de mis largas meditaciones, el resultado de mis penosas vigiliás. Jóvenes, reprimid esta risa mordaz é intempestiva; anciano, la experiencia debe haberte demostrado que se debe respetar á aquellos cuyo talento no conocemos.

Léjos de mí la vana jactancia; pero recordar que el divino Homero, aquel

forjar doradas utopias, es preciso reallizarlas.

Todo plan que no pueda ponerse en planta, por magnífico que parezca, no pasa de ser un deslumbrador absurdo. Veamos: ¿cómo pretendéis conseguir el fin propuesto?

—Marchad sin demora á la corte del rey de Polonia: poseéis su confianza, teneis talento y sabreis persuadirle á empeñar una guerra que, vos lo sabeis muy bien, hace tiempo que es su más secreto y acariciado deseo. Vuestros diez hijos, son diez gallardos y cumplidos caballeros, y volarán gustosos á visitar las cortes de los soberanos circunvecinos. Conrado, que es el mayor, irá á Viena, y el persuasivo y amable Lesko á Berlin. En cuanto á Dionisio, tan aficionado á aventuras, puede ir á extasiarse con la vista de las misteriosas bellezas del Oriente.

—¿Y quién penetrará en Rusia? ¿Quién inflamará de entusiasmo á ese pueblo que con tal innata veneracion acata á sus monarcas? ¿Quién se expondrá á tentar una empresa que puede

pueblo y recobrar el cetro de vuestros padres?

Los campos de Rusia, cual los de una tierra maldita, no dan fruto, el pueblo perece de hambre, y están exhaustas las arcas imperiales. El tirano, siguiendo la hipócrita conducta que se ha propuesto por lema, ha mandado hacer solemnes rogativas para aplacar la cólera del cielo. Dentro de tres semanas debe verificarse la primera en Moscou, y el soberano concurrirá á ella descalzo, vestido con el sayal de la penitencia y cubierta la frente de ceniza. Se presentará en la iglesia seguido de sus cortesanos, vestidos con igual humildad, y toda muestra de lujo y de poder estará desterrada de la ceremonia. ¿No os parece ese un momento oportuno para empuñar la daga vengadora y dar el grito de libertad é independencia?

—No, exclamó Jorge con voz de trueno interrumpiéndole; no, porque para el que sube al trono por medio de un regicidio no pueden brillar en el cielo dias de paz y de bonanza. ¿Cómo

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 1/2 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco. 12'00		Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas,	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

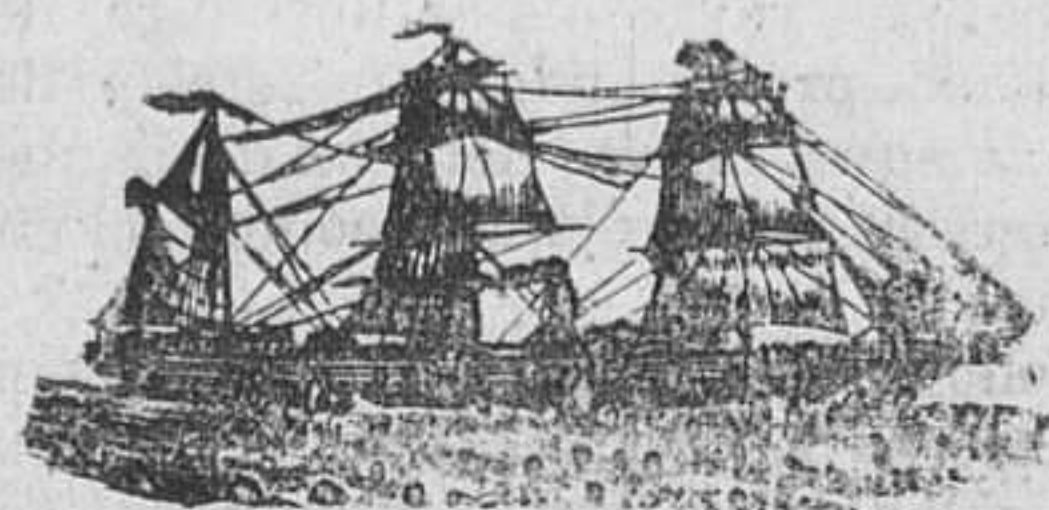
Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.
El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo, 32.
Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebù, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañia previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañia Trasatlántica y los señores Ripol y Compañia, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañia Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañia.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

IMPRESA Y LITOGRAFIA

TELESFORO MARTINEZ

PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

quereis que sostenga el cetro la torpe mano de un asesino? ¿Cómo quereis que respete el pueblo al que se ha manchado ignominiosamente con la sangre del ungido del Señor? No; no: aspire á la corona; pero conquistada con la punta de su espada: éntre en Moscou; pero coronado de laureles: derrumbe al tirano; pero despues de haberle vencido frente á frente, como un caballero leal y generoso.

Sólo los dos asquerosos reptiles trabajan en las tinieblas; sólo las acciones bajas se cubren con el velo del misterio.

Dimitri, envidad fieles emisarios á todas las ciudades opulentas de Rusia, y haced un llamamiento á su lealtad en favor de vuestro nombre y vuestra desgracia, pedid socorros de armas y dinero á las potencias extranjeras, y cuando hayais logrado su proteccion, cuando hayais obtenido el beneplácito del que ha de ser vuestro pueblo, entrad audazmente en Rusia, distinguíeos por vuestro intrépido valor, haceos admirar por la grandeza de vuestros sen-

timientos, captaos el amor universal por vuestras magnánimas acciones, y si con los medios de legal defensa, si cen el auxilio de vuestras virtudes propias y el auxilio del cielo fuereis vencido, entregaos en paz al sueño eterno, porque la tumba es para los héroes el lecho del reposo; archivo fiel que guarda el recuerdo de sus virtudes; crisol que purifica su nombre y lo trasmite sin mancha al templo de la fama.

Vivid y morid, Dimitri, como leal y honrado, y nunca escojais las sendas torcidas para llegar al sitio ambicionado. La espada enaltece la diestra que la empuña, y el puñal regicida la deshonra. Llore vuestra desgracia el mundo, pero no os cubra de baldon con su anatema.

—¿Estais por emplear la fuerza? exclamó Mnichek interrumpiéndole, humillado al ver las muestras de entusiasmo que las palabras de Jorge excitaban en los circunstantes, ¿estais por la fuerza? muy bien; quiero adherirme á vuestra idea; pero no basta

á quien los pasados siglos no supieron ofrecer modelos, ni los siglos siguientes imitadores; aquel que brilla como el sol con luz tan viva que oscurece el tímido fulgor de las estrellas, era un pobre ciego que tendía la mano á los transeuntes, y les pedía con trémula voz una limosna.

¿Por qué os burlais de mí? ¿Por qué quereis quitarme mi parte en la empresa, cuando la parte que me reservo es la corona del martirio?

—Y bien, sea enhorabuena, Jorge, exclamó Mnichek, que veia con saña el triunfo que el jóven entusiasta reportaba sobre todos los corazones, pero que queria contemporizar y sacar el partido posible de las circunstancias; sea enhorabuena, partid, persuadid, venced; pero dejad que Marina nos siga hasta Varsovia: no pretendais asociarla á los azares y peligros de tan aventurada empresa. Soy padre y tengo derecho á exigirlo así.

Jorge se puso tan pálido como el lirio de los campos.